

ANEXOS

ANEXO 1: FICHA TÉCNICA *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS*

Título: *Alice's Adventures in Wonderland*

[*Alicia en el País de las Maravillas*]

Autor/es: Lewis Carroll

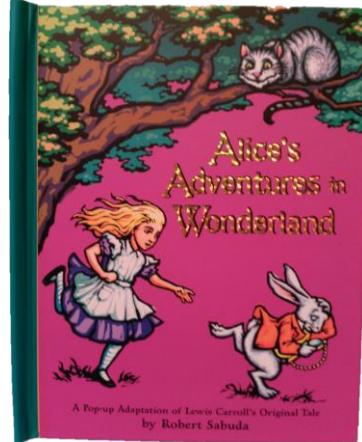
Ilustrador: Robert Sabuda

Colección: A Classic Collectible Pop-Up

Nº de páginas: 12

Editorial: Little Simon

Año edición: 2003



Reseña: Alice's Adventures in Wonderland is Robert Sabuda's most amazing creation ever, featuring stunning pop-ups illustrated in John Tenniel's classic style. The text is faithful to Lewis Carroll's original story, and special effects like a Victorian peep show, multifaceted foil, and tactile elements make this a pop-up to read and admire again and again. [Robert Sabuda nos presenta su creación más espectacular hasta el momento, *Alicia en el país de las maravillas*, versión desplegable ilustrada del cuento original de Lewis Carroll en el estilo clásico de John Tenniel. El texto es fiel a la historia original de Lewis Carroll, y cuenta con efectos especiales como un “caleidoscopio” victoriano, papel multifacético y elementos táctiles que hacen de este un pop-up para leer y admirar una y otra vez.]

ANEXO 2: HISTORIA DEL RATÓN

En Gardner (1999, p. 49):

La Furia dijo a
un ratón, al que
encontró en
la casa⁵:
«Vayamos
los dos
ante la ley:
tengo que
denunciarte.
Vamos, no
admito
negativas;
debemos
tener un
juicio:
pues en
verdad
esta
mañana
no tengo
nada
que hacer.
Y dijo el
ratón a
la perra:
«Ese pleito,
señora,
sin jurado
ni juez
será una
pérdida
de tiempo.
"Yo seré
el juez
y el jurado".
Dijo
astuta
la Furia:
"Yo juzgaré
toda la
causa
y te condenaré
a
muerte.»

ANEXO 3: CRITERIOS DE ELIMINACIÓN DE PESTAÑAS

Cuadro 1. Eliminación de pestañas

	Criterios
Caída por la madriguera	Esta pestaña requiere de una interacción individual por parte del lector, por lo que, si se muestra en la lectura, hay que ir acercándola niño por niño, lo que interferiría en el discurso de la historia.
Cómeme, békeme	Como queremos que sea una lectura breve, se ha prescindido de esta pestaña, en la que se puede ver un pastel en el que pone cómeme y una botella que tiene una etiqueta en la que pone békeme.
Alicia nadando en el mar de lágrimas	El criterio de esta pestaña es que es necesario que la historia sea breve. Además, no se trata de una pestaña demasiado relevante, pues los niños y niñas pueden ver esta escena a través de la imaginación.
Abanico y guantes del Conejo Blanco	Se vuelve al criterio de la brevedad. Se trata de una narración extensa, por lo que para que sea más corta y que los alumnos sigan manteniendo la atención, se ha prescindido de este despegable.
Oruga fumando	Aunque en un primer momento se pensó en mostrar esta pestaña, para que los niños y niñas vieran cómo es la oruga, después, se llegó a la conclusión de que el desarrollo de la historia bastaba con las páginas grandes, puesto que los niños ya tienen muchos elementos que observar en ella, y al mostrar estas pestañas de las subpáginas lo único que iba a ocurrir es que los alumnos terminaran perdiendo el hilo de la historia.
Alicia estirando el cuello	Esta parte de la historia, en la que a Alicia la confunden con una serpiente, no se cuenta a los niños por el mismo motivo de la brevedad, por lo que es innecesario mostrar dicha pestaña.
Pimienta y sobre	En la página grande de esta misma escena, ya se muestra la pimienta, por ello, se considera innecesario mostrar este pequeño despegable, ya que lo único que haría es alargar la historia y hacer que los niños se cansasen.
Vajilla	Aunque esta parte de la historia, en la que la cocinera empieza a tirar la vajilla a la Duquesa y al bebé, sí que se cuenta, no es necesario mostrar esta pestaña, puesto que retrasaría la lectura.
Cara del bebé convirtiéndose en cerdo	Como esta parte de la historia no aparece en nuestra adaptación de la historia, se prescinde de esta pestaña, para conseguir realizar una lectura más breve.

Gato Cheshire asomándose por la copa de un árbol	Esta pestaña se mostraría únicamente para que los niños y niñas vieran cómo es el gato de Cheshire, pero como éste se puede ver en el despegable central, no es necesario mostrar esta subpágina.
Lirón dentro del té	El motivo de no mostrar este despegable, se debe a que esta parte de la historia también ha sido eliminada en la lectura en voz alta, debido, otra vez, al criterio de la brevedad, y a que no se trata de una escena demasiado relevante para la historia.
Jardinero pintando rosa	Se prescinde de este despegable volviendo al criterio de la brevedad, para que los niños mantengan la atención y puedan seguir, tranquilamente, la lectura de la historia.
Gato Cheshire	No se cuenta esta parte en la historia, pues al tratarse de una narración muy extensa hay que eliminar muchas partes para que la lectura sea más amena, por lo que esta pestaña no se muestra a los alumnos y alumnas
Grifo	El mismo criterio que el anterior, esta parte de la historia de Alicia ha sido eliminada en la adaptación de la historia, por lo que no tiene sentido mostrar la pestaña.
Falsa tortuga	Esta parte de la historia ha sido omitida, debido a que no es necesaria para que los niños sigan el hilo de la narración, pudiendo, así, realizar una lectura más amena en la que los alumnos y alumnas no pierdan el hilo de la historia.
Conejo tocando la trompeta	Este despegable no es demasiado relevante que lo vean, puesto que los demás despegables que se muestran ya requieren mucho la atención. Además, se trata de una escena que ellos mismos se pueden imaginar, y entre mostrar la pestaña y abrirla, se perdería tiempo que lo único que haría sería interferir en el desarrollo de la lectura.
Jurado de animales	El motivo es el mismo que el anterior, se trata de una escena que los niños y niñas pueden imaginársela. Además, al tratarse de despegables más pequeñas, se evitan interrupciones del tipo: “¿a ver?”, “¡yo no veo!”, que harían que los alumnos se distrajeran entre ellos.
Alicia despertándose	Aunque se trata de la parte final de la historia, y obviamente, sí que se cuenta esta parte, no se muestra este despegable porque al eliminarse todos los demás elementos de las subpáginas no tendría sentido mostrar este tampoco, pues así queda una historia más cuidada.

ANEXO 4: TRANSCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

Grupo: C.E.I.P El Parque – 2º E.I. – 4añosB.

Fecha: 28/04/2015

Sesión:

Se muestra la portada del libro a los alumnos.

G: “¡Es Alicia en el País de las Maravillas!”

E: “Yo tengo la película”

F: “Yo tengo el cuento”

A: “Mi madre me ha leído este cuento”

Rut: *Alicia estaba empezando a cansarse de estar sentada escuchando el libro que su hermana e estaba leyendo, pues no tenía ni diálogos ni dibujos, eran muy aburrido.*

De repente, vio pasar corriendo a un Conejo Blanco que iba mirando su reloj: “¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde!” Alicia, al ver esto, se levantó y empezó a correr detrás de él llegando hasta una madriguera por la que cayó hasta llegar a una habitación.

Allí vio como el Conejo Blanco salía por una puerta hacia unos jardines: “¡Voy tarde! ¡Voy tarde! Alicia le siguió y cuando el Conejo Blanco vio a Alicia le pidió que fuera a su casa a por un abanico y unos guantes que se le habían olvidado.





Alicia fue a la casa del Conejo Blanco y mientras estaba buscando el abanico y los guantes vio una galleta que tenía muy buena pinta y pensó “mmm... voy a comérmela”. Cuando le dio un bocado, Alicia empezó a crecer, a crecer, y a crecer, hasta hacerse gigante. Eran tan, tan grande que

los brazos y las piernas salían por las ventanas y puertas de la casa del Conejo.

El Conejo Blanco, que como Alicia tardaba en volver, fue a su casa y al ver tal cosa empezó a gritar: “¡monstruo! ¡Monstruo!”. Animalitos que pasaban por ahí intentaban ayudarle: “¡Tenemos que sacarlo por la chimenea!” “¡No, tenemos que quemar la casa! Al oír eso Alicia pensó que tenía que conseguir una solución, empezó a pensar y en su bolsillo encontró un pequeño trozo de galleta, “si me lo como, seguro que sucede algo” – pensó Alicia. Se comió el trozo y empezó a hacerse pequeña otra vez, y salió corriendo de la casa del Conejo Blanco hacia el bosque.

Allí, encontró una casa de la que se oía que dentro había mucho jaleo, entró en la casa y llegó hasta la cocina, donde estaba la Duquesa con un bebé en brazos y una cocina a la que le gustaba mucho la pimienta, tanto, tanto, que todos los que se encontraban ahí estaban estornudando, todos, menos la cocinera y un gato que estaba siempre sonriendo.

“¿Por qué está siempre sonriendo ese gato?” – preguntó Alicia.



“Es un gato de Cheshire, un lugar donde todos siempre están sonriendo” – le contestó la Duquesa.

De pronto, la cocinera empezó a lanzar platos y cacharros contra la Duquesa y el bebé, pero ésta no se daba cuenta.

[N: “Esto en la película no está”]

Alicia dirigiéndose al gato le preguntó: “¿Qué camino he seguir para salir de aquí?, me da igual a donde ir.

“Pues si te da igual a donde ir, no importa el camino que tomes”- le dijo el gato, que empezó a desaparecer hasta que lo último que se vio de él fue su sonrisa.

Alicia empezó a pensar que estaba loca. Siguió un camino que la llevó hasta una merienda donde un Sombrero Loco y una Liebre de Marzo estaban tomando el té y, entre

ellos, un Lirón que dormía profundamente.



Al ver llegar a Alicia el Sombrero Loco y la Liebre de Marzo empezaron a gritar: “¡No hay sitio!”.

“¡Hay un montón de sitio!, todas las sillas están vacías” –

y Alicia se sentó.

En la mesa había un montón de tazas de té y Alicia preguntó: “¿por qué hay tantas tazas de té y todas sucias?”

“Aquí siempre es la hora del té y, entre té y té, no nos da tiempo a lavar la vajilla” – contestó el Sombrero Loco.

El Lirón les contó un cuento y Alicia al hacer preguntas, los demás le contradecían siempre. Cuando el Sombrerero le dijo que se callara, Alicia se enfadó tanto que se fue pensando que jamás iba a volver a esa merienda de locos.

Se fue otra vez de camino al bosque, y allí, vio un árbol que tenía una puerta. Entró, y llegó a un jardín donde tres jardineros con forma de carta estaban pintando unas rosas blancas de color rojo, Alicia se puso a ayudarles. Entonces apareció la Reina de Corazones, una reina que tenía muy mal genio, y al ver que estaban pintando las rosas blancas de color rojo e intentaban engañarle empezó a gritar: “¡que les corten la cabeza!”. Al ver que Alicia era una niña le preguntó si sabía jugar al croquet, Alicia le dijo que sí, sí que sabía, y se fueron a jugar al croquet. Las bolas eran erizos vivos, los palos eran flamencos vivos, y los soldados tenían que doblarse y ponerse a cuatro patas para formar los aros. Todos se movían para que la Reina de Corazones ganara, y cuando le tocaba el turno Alicia no hacían más que correr por todo el campo y hacían que Alicia perdiera, esto molestaba mucho Alicia.



Al acabar la partida de croquet había un juicio al que Alicia iba a asistir. El Rey y la Reina estaban sentados en los tronos y el jurado estaba formado por doce animales. El Conejo Blanco desenrolló un pergamino y leyó: “la Reina cocinó varias tartas un día de verano y la Jota se las llevó a Estambul”. Pasaron testigos para ayudar a decidir el veredicto y mientras, Alicia empezó a crecer y a crecer. La llamaron para que contara su versión. Alicia dijo que no sabía nada del asunto de las tartas. Entonces el rey dijo: “todas las personas que midan más de 1 kilómetro tienen que abandonar la sala”, todos miraron a Alicia.

“¡Yo no mido 1 kilómetro! – dijo Alicia.

“Sí que lo mides” – dijo el Rey.

Todos empezaron a discutir y la Reina pidió la sentencia.



“¡Vaya tontería pedir primero la sentencia y después el veredicto!” – gritó Alicia.

“¡Que le corten la cabeza!” – gritó la Reina.

[A: “¡Hala! ¡Son cartas!”]

Alicia se dirigió a los soldados que eran una baraja entera de cartas y les dijo: “¿Le vais a hacer caso? ¡Si no sois más que una baraja de cartas!” Entonces, las cartas volaron por los aires y Alicia despertó escuchando como su hermana le decía: “¡Alicia, despierta! ¡Cuánto rato has dormido!”.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.